



Robert Louis Stevenson supo captar la esencia de su país

## "El Doctor Jekyll y Mr. Hyde": retrato de la sociedad escocesa

El escritor Robert Louis Stevenson, que murió hace cien años en la isla de Juan de Sana, pertenecía a una estridida tribu, cuyos miembros van desde los más humildes hasta los más ricos de la diáspora escocesa. El mundo entero está salpicado de McStevenson, McDavid, McKennan y todos los demás, porque a lo largo de los siglos los escoceses han ido abandonando su país para buscar fortuna en otros lugares, lejos de su tierra natal.

Son muchos los motivos por los que tantos se han convertido en emigrantes, viajeros o vagabundos. El principal, igual que en el caso de su vecina Irlanda, ha sido la miseria y el hambre, que los ha obligado en muchas ocasiones a irse a buscar fortuna.

Pero además de esto, siempre por los que tantos se han convertido en emigrantes, viajeros o vagabundos, también la ambición y el deseo de triunfar, porque el pueblo escocés siempre ha contado con mucha gente de talento a la que no podía o no quería desperdiciar las oportunidades del destino.

Como motivo de fuga podemos añadir el efecto del clima inhóspito de este país tan bello, pero caído allí otro clima tal vez más inhóspito todavía.

Como es sabido, Robert Louis Stevenson tuvo que salir de Escocia por su salud frágil, que no aguantaba la intensidad de los inviernos de Edimburgo. Pero al mismo tiempo se escapaba de ese otro clima, que, como a tantos otros artistas, le oprimió el alma y el espíritu creativo. En el clima cultural, tan severo y castigador como el viento del Este que azota la capital.

¿Cuál es el beso de la muerte que Escocia ha dado a lo largo de los siglos a sus hijos más dotados? Se trata del ambiente de miedo, recelo y tensión creado por el calvinismo, sobre todo por su imposición de una forma de pensar que exige certezas. El mundo se parte entre el bien y el mal. Los que no son buenos son malos. Los que no aciertan, fallan. No hay término medio. No hay "tibio".

Escrito el poeta escocés Allan Ramsay, el mismo un lugareño de su tierra natal: "Lo que el calvinismo dejó arraigado para siempre en el alma escocesa era un dualismo profundo (...) la virtud debía conseguirse a costa de la carne y del mundo físico".

### "Demasiado bueno"

En este sistema no cabían ni dudas ni fantasmas, cosas del diablo por definición; tampoco había lugar para la tolerancia por la debilidad humana. El alma era nada menos que la perfección, pero una perfección rígida y estática, que excluía tanto los placeres inocentes como la ligereza y el vicio desenfrenados. Todo se ca-



Muchas películas se han filmado con la genial historia de Stevenson.

El dualismo de la sociedad escocesa del siglo XIX, y que hasta cierto punto aún está presente, reflejó el escritor de esa nacionalidad Robert Louis Stevenson en su obra maestra: "El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde", que además constituye un "anticipo" del psicoanálisis. La lucha entre la virtud intachable y las inclinaciones al pecado.

taba por igual.

"Nunca es demasiado bueno", dice un padre a sus hijos, que alaban el buen olor del potaje. Y, entonces, el padre le echó una jarra de agua fría a la sopa, para que ahora sí se la coman los hijos. (...) La anecdota pertenece al siglo XVIII, pero todavía es válida como símbolo de una actitud austera y austerizada que sigue manifestándose en el carácter escocés.

### El escenario

En este ambiente de moral rígida y austera que se desarrolla la novela más famosa de Robert Louis Stevenson: "El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde".

Como toda obra maestra, ésta permite toda una gama de interpretaciones, desde considerarla una novela de misterio a hacerla precursora del psicoanálisis, aspecto que ha señalado el escritor G. Cabrera Infante en un artículo publicado en *El País*.

No es necesario saber nada de los antecedentes de la novela para disfrutar de ella, pero para los escoceses es una obra clave, que resume perfectamente las contradicciones con las que

viven, y para los lectores de otras culturas puede resultar interesante situar la obra en su propio entorno físico y ambiental.

No hay que prestar atención a la etiqueta de "Londres", que el autor ha puesto a su ciudad novelada. Jekyll y Hyde están dramáticamente localizados en Edimburgo. El ambiente, el reparto de personajes, las calles, casas y costumbres son los de Edimburgo, una ciudad donde la jerarquía de la virtud (respectabilidad, piedad, buenas costumbres) y del vicio (disipación, bebida y prostíbulo) rondaba los extremos dictados por el esquema calvinista.

Para mayor claridad, la ciudad se había partido físicamente en dos a finales del siglo XVIII y principios del XIX. La parte antigua, la *Old Town* (Ciudad Vieja), donde durante siglos habían convivido todas las capas sociales, desde la nobleza y la alta burguesía hasta los pobres de salomida y la población criminal, se había convertido en los peores bajos fondos de Europa.

Mientras tanto, la gente "buena" se había mudado a la *New Town* (Ciudad Nueva), al otro lado de un lago (ahora seco), donde se había realizado

un elegante proyecto de urbanismo de estilo neoclásico.

Según se observaba, cierto trato entre las dos poblaciones. En las tabernas y prostíbulos de la Ciudad Vieja, los señores de buena familia buscaban el deleite de los placeres prohibidos, a escondidas de los ojos piadosos de sus familias y amistades.

A veces surgían escándalos terribles de los encuentros entre amor y la cauda, como el famoso caso de un par de ladrones de tumbas que suministraban cadáveres a la Facultad de Medicina de la Universidad. Tanto gente emprendedora, dejaron de profanar tumbas y presentaron una serie de víctimas de asesinatos al distinguido cátedrico, quien les quedaba por siempre bajo sospecha de haber hecho la "vita ganda" sobre el asunto.

Todo un mundo de contrastes esquizoide que el mismo Stevenson había conocido a pulso por su propia rebelión contra las estrictas normas de conducta de su padre.

Tal es el escenario de la historia de Stevenson, tal es el escenario para que nazca a la vida el doctor Jekyll y el señor Hyde.

### El caso Brodie

Aparte de vivir y presenciar la metamorfosis de los señores de Edimburgo en borrachos alegres y ebriosos, Stevenson, desde pequeño, estaba familiarizado con un caso concreto de doble vida, aunque había tenido lugar más de medio siglo antes de su nacimiento.

Se trataba del Dr. James Brodie, poderoso concejal del Ayunta-

miento de Edimburgo (después era el título que se daba entonces a los concejales). Él llevaba un exitoso negocio de especiería, y de día presentaba todas las características de ciudadano indolente y digno. De noche, al contrario, buscaba la compañía de lujos y deudas delirantes, y con ellos realizó una serie de robos atrevidos. Terminó ahorcado después de un largo y famoso proceso judicial.

El caso Brodie pronto se convirtió en leyenda. Pero, para Stevenson, la leyenda tenía su testimonio físico en la casa de su padre, que había hecho el propio Brodie, y tal vez se mezcló con los vivos cuentos que le relataba su abuelo cuando aún era un niño.

De todas formas, ya en su época estudiantil, Stevenson tenía un interés casi obsesivo en el caso Brodie, que le provocó ideas sobre la dualidad del carácter humano. Seis años antes del famoso cuento que le dio la esencia de *Jekyll and Hyde*, escribió una obra de teatro basada en el caso Brodie, que tuvo tan sólo un éxito parcial.

### Los personajes

Se dice con frecuencia que James Brodie era el "padre" de Jekyll y Hyde, pero el verdadero progenitor de su doble personaje es la lucha interna del mismo escritor para afrontar el problema oculto del mal que vive en la sombra de la virtud y la rectitud ordenadas por las doctrinas calvinistas.

Los plátanos sacaron como moraleja del relato el peligro del pecado oculto. Sin embargo, hay ideas potentes y subversivas que van en otro sentido. Stevenson deja claro por la confesión final de Jekyll que el descubrimiento de una "libertad del ser" embriagadora contrarresta en Hyde. De ahí, el mal que el aspecto atractivo de la liberación de una virtud insostenible y subversiva.

Pure hay otra proposición más perturbadora. Es la condición que hace la fina intención de Stevenson entre la virtud y la maldad. ¿Porque sale a la luz que el mal absoluto y horrible de Hyde es consecuencia directa del castigo de Jekyll de ser honesto, perfecto, correcto en todos los aspectos. Jekyll confiesa haber escondido su gusto por placeres prohibidos a lo largo de su vida para no romper con su imagen de hombre de elevada moral y conducta. De este afán de superación, con sus matices de orgullo e hipocresía, nació Mr. Hyde.

Con la creación de ese monstruo, Stevenson se adhiere a las teorías del inconsciente, de la libido, o de la sombra que propusieron Freud y Jung. Había planteado la posibilidad, aunque tan sólo en forma de una fantasía de energía rebelde oculta dentro de la cara aceptable de la personalidad.

También puso el dedo en la llaga de la sigla escocesa, medida para siempre por ese "dualismo profundo" del calvinismo, y torturada, como el señor Jekyll, por la necesidad de ser absolutamente intachable.

O, aun más importante, de apaciguarse.

## "El Doctor Jekyll y Mr. Hyde": retrato de la sociedad escocesa [artículo]

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"El Doctor Jekyll y Mr. Hyde" : retrato de la sociedad escocesa [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile